

EL BAJO ARAGON.

PERIÓDICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

Muy pocos meses ántes de morir el Duque, bien lejos yo de pensar, que muy pronto reposaría en el sepulcro aquel joven de tantas esperanzas; le dirigi la siguiente odita para alentar su modestia y timidez, (propiedad del verdadero talento,) á fin de que escribiera con mas frecuencia.

Sigue, querido Fera,

Por la via escabrosa,

Qué á la risueña altura

Conduce de Helicon.

Entre rudas malezas,

Entre abismos y rocas,

Espinos al principio

Allí tan solo brotan.

¿Mas qué resistir puede

A la constancia heroica.

Con que los nobles pechos

Los peligros afrontan?

Si venciendo tu arrojo

Mil fatigas penosas,

Al triste desaliento

Débil no se abandona;

Hollarás algun dia

Matizadas alfombras

De verdor y frescura,

De jazmines y rosas:

Apacibles vergeles,

Qué entre florida pompa,

Con la rama te brindan,

De vates aureola:

Gratos, amenos bosques,

Donde tranquilas moran

Las Virgenes del canto,

Que fervoroso invocas.

Las que amables inflaman

La mente creadora,

Cuando salva el espacio,

Y al éter se remonta.

Las que inspiran los himnos,

Que en alas de la gloria

Vuelan/entrambos polos

A las opuestas zonas.

Feliz, ilustre amigo,

Si tu esfuerzo redoblas,

Hasta ganar valiente

La cumbre deliciosa.

Embebecido entonces

Por el suave aroma,

Que sin cesar exhalan

Las auras bullidoras;

Al sonante murmurio

De las castalias ondas,

Mas blandas al oido

Que lira melodiosa;

Conseguirás ufano

Tu sien adornar docta

Con la verde guirnalda

De hiedra vividora.

Lauro de más estima,

Que las perlas preciosas,

Con que al mundo enriquecen

Los reinos de la aurora:

Ornamento el mas digno

De la ducal corona,

Que heredó de cien reyes

Tu estirpe generosa.

No teniendo más que añadir á lo dicho en los precedentes párrafos sobre la Iglesia de San Francisco de mi pueblo, qué me los ha inspirado; voy con mis buenos lectores, (si me dispensan la honra de acompañarme) á la ermita de Pueyos, que dista media legua del arrabal. Larguillo es el paseo. No obstante, como no les ha de faltar conversacion por parte mia á mis compañeros de viaje, y sobre todo, por ser el camino tan variado, y pintoresco y ameno en algunos sitios, quizá no les pese venir conmigo á tan donoso y pulido Santuario. Otros he visitado mas grandes y magníficos, como el dedicado á San Saturio, no lejos de las ruinas de Numancia; el de la Virgen de la Vega en Rioja, y el de Santa Ana, cerca de la deliciosa Gandia: pero tan bella y graciosa, como la Iglesia de los Pueyos, no he visto ninguna ermita.

Al salir del Convento de Franciscanos, tomaremos, como es justo, el camino mas recto, ó por hablar con propiedad, el menos torcido, y por consiguiente, el más corto. Estamos ya pisando las *Peñetas* de San Francisco, como llaman los Alcañizanos á la proxima calle, por ser el pavimento de roca durísima, y sin aceras, adoquines, arena ó greda, que lo hagan mas blando y cómodo, especialmente para los pies ya delicados y aun doloridos de los pobres viejos. Despues de atravesar la inmediata calle del Plano, que ya está empedrada, llegamos al Portillo de las Herrerías, sobre el cual hay una Capilla, dedicada á Nuestra Señora de Loreto, cuya santa Imágen veneran con especial devocion todos los vecinos de aquellos barrios. Al dejar atras el arrabal, tenemos precision de bajar por cuesta asaz pendiente y áspera, hasta llegar al camino de la Peña. Aquí nos encontramos el apacible y modesto rio á la izquierda, y el imponente y magestuoso cerro del Castillo á la derecha: cerro tan risoso y tan inaccesible por esta parte, que ni zapadores ni minadores, ni aun los reptiles de nñas mas duras y vigorosas podrian por aquí subir á la esplanada de la antigua fortaleza.

Si place á mis lectores, imitemos (al menos en esto) á Santa Teresa de Jesus, que segun nos dice en sus celestiales escritos, gustaba mucho de ver y contemplar el agua corriente. Demos por lo tan-

ayuntamiento de Madrid

to una mirada de cariño al próximo y risueño Guadalopec, aprendiz de rio en verano, como llama Quevedo al Manzanares; y caudaloso, y aun soberbio y amenazador muchas veces, cuando las lluvias y las nieves y los torrentes de los montes, que dominan sus verdes márgenes, acrecientan y hacen desbordar sus raudales, mansos y pacíficos de suyo. El blando, eufónico y sonoro nombre, que lleva al presente, aunque híbrido, como arabe-latino; ha sido celebrado mil veces por ingenios alcañizanos, con el amor, con el ferviente entusiasmo, tan propio de los buenos hijos, cuando hablan de su madre Patria, y de los objetos, que la realzan y embellecen.

Si queremos estender la vista por las lejanas alturas del Idúveda, vemos la magestuosa cumbre de Palomita, cubierta de nieve muchos meses del año; á cuyo pié está situada la Iglesuela, y no muy lejos Villafranca del Cid; pueblos que guardan con el respeto debido más de un recuerdo del héroe burgalés, á cuya fama, estendida por todo el mundo civilizado, tanto ha contribuido nuestra Iliada nacional, ó sea el antiguo Romancero. Mas próxima á nuestros ojos aparece la enhiesta y riscosa eminencia, que aun conserva el nombre de don Blasco de Alagon, Conquistador de Morella, á las órdenes del esclarecido D. Jaime. Tambien tenemos á la vista el cabezo de D. Perdiguer, (Torre equivocadamente le llama D. Rodriguer) eterno monumento de la victoria, que en los campos de Alcañiz consiguió en 1809 contra los franceses el General Blake. En memoria de este y otros lauros, recordados en un belicoso himno, que Jovellanos dirigió á sus paisanos de Asturias, himno, en qué segun Quintana, espiraron la Patria y la Poesía en los labios de tan ilustre patricio, leemos el cuarteto siguiente:

Alcañiz arrastró sus banderas,
El Alberche su sangre bebió,
Ante el Tormes cayeron batidos,
Y Aranjuez los llenó de pavor.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

ALCAÑIZ 4 DE ENERO DE 1868.

Espira un año, otro nace; al uno y al otro dedican los poetas algun canto, ya lamentándose de tener un año más, ya cantando sus pasadas cuitas, ya sus futuras esperanzas. ¿Qué diremos nosotros del uno y del otro?

Del muerto nada, descanse en paz: del nuevo, si juicio se puede formar por el principio, tristes augurios tiene para el bajo Aragón: el día 1.º hemos tenido en Alcañiz constantemente durante el día la temperatura á 3º bajo cero: el siguiente tuvieron que retirarse todos cuantos habían salido á la recolección de la oliva. Apenas en el horizonte se presenta una pequeña nubecilla, ya un recio vendabal la arrastra dejándonos congelados y sin agua; nada se ha sembrado; ni hay esperanza de hacerlo. El trigo se mantiene á 28 y 29 rs. fanega aragonesa, el maíz á 15 y 16 rs. fanega, la carne ha subido un cuarto, vendiéndose el carnero á 18 cuartos libra de 12 onzas; los olivos que estaban frondosísimos y en disposición de dar este año una abundante cosecha empiezan á resentirse del excesivo frío y cubren el suelo con sus secas hojas y de dolor el alma del pobre labrador quitándole la única esperanza de salvación que quedaba. El río aminorando cada día su caudal, nos trae en vez de agua, las heces de las pilas de los molinos olearios de Calanda y Castelserás y otras inmundicias que tenemos que beber, y amenaza, dejar la huerta, reducida á monte no teniendo en breve ni el agua suficiente para alimentar las acequias.

Pobre del labrador durante el año que empieza, con tan siniestros auspicios, pobre de la clase jornalera que se encuentra amenazada apenas concluya la recolección de la oliva, de encontrarse sin trabajo y sin pan y sin esperanza de tener lo uno ni lo otro.

NOTICIAS.

Segun nos escriben de Calaceite, pueden darse por terminadas la esplanación y obras de fábrica de la carretera de primer orden desde el río Algas hasta Calaceite en cuyo trozo se está echando el firme con mucho esmero y alguna actividad.

Se tienen algunas esperanzas de que comiencen luego los trabajos del cuarto trozo, ó sea desde Calaceite al río Matarraña, y si estos se realizan el país lo agradecerá, no solo porque se le adelanten unas obras que tiene derecho á esperar, sino por el alivio que de la miseria tendrían las clases menesterosas en un año, que viene en pos de otros seis á poner á prueba su paciencia y sufrimiento. Dios haga que no se frustren tales esperanzas.

Se ha publicado en Portugal un reglamento para las escuelas nocturnas de adultos. Estos cursos deben empezar en Noviembre y prolongarse hasta fines de Marzo. De este modo se aprovechará el invierno para instruir al pueblo, sin perjuicio de las faenas del campo. La enseñanza obligatoria abrazará en esas escuelas la lectura y escritura, las primeras operaciones de aritmética y sistema métrico de pesas y medidas, principios de religion y moral, ejercicios de gramática, elementos de corografía é historia portuguesa. Habrá exámenes públicos y premios para los discípulos más aventajados.

Vemos con gusto que en el vecino reino se comprende la importancia de generalizar y difundir la instrucción, y solo deseamos que se imite esa conducta. No hace muchos días presentamos una lisonjera estadística de los resultados obtenidos en Nueva-York con esta clase de propaganda, la cual, para ser mas fructífera, debe abandonarse al esfuerzo individual, limitándose el Estado á destruir las trabas que se opongan á su desarrollo.

(De El Magisterio Español.)

En Jerez se esperaba de un día á otro la real orden autorizando la constitución definitiva de la sociedad que ha de hacer las obras para dotar de aguas potables la ciudad. El Banco jerezano se proponía auxiliar los trabajos adelantando un millón de reales.

Dice El Triunfo Granadino:

«El hambre que empieza á afligir á las clases mas necesitadas continúa cobrando en ellas su doloroso

tributo. En estos últimos días son dos, segun nos informan, las víctimas de tan cruel azote: un hombre muerto de necesidad en la calle de Elvira junto á san Andrés y un muchacho que sucumbió de hambre en el Campo del Príncipe, frente al hospital militar.

¡Esto es horroroso!»

Sobre este asunto dice un periódico de Valencia:

«En la noche del domingo se veía frente á la iglesia del Salvador á un joven extranjero desfallecido por la falta de alimento. Varios transeúntes se acercaron á socorrerle, y entre ellos llamó la atención un pobre jornalero que preguntando la causa del grupo que se había formado alrededor del desgraciado, y enterado de ella, sacó un pan que llevaba para alimentar á su familia y lo partió con el necesitado. El jornalero que llevó á cabo este acto generoso, había trabajado ocho días en cuatro meses y tiene á su familia en la mayor necesidad.

Por una coincidencia, al mismo tiempo que llegó á Cádiz la «Novara» con los restos mortales del malogrado emperador, se recibió á bordo de un buque mercante, surto en el puerto para ser conducido á Veracruz, el cadáver de D. Hilario Helguero, conserjero de Estado que fué del mismo Maximiliano, y que ha fallecido recientemente en Sevilla.

Los periódicos más competentes recomiendan la aspiración del oxígeno como medio de curar el *cramp* ó garrotillo y los ataques de apoplejía. Conducida últimamente á la casa de socorro de la Exposición de París una joven de 26 años, embarazada de seis meses, y que despues de una gran fatiga y de una indigestion había sido acometida de un ataque de apoplejía pulmonal y cerebral, y se hallaba casi sin pulso ni latidos en el corazón, el médico de guardia hizo aspirar á la enferma hasta treinta litros de oxígeno, y no solo se consiguió que el pulso y la respiración recobraran á muy poco su estado normal, sino que á las tres horas pudo ser conducida aquella á su domicilio.

Son desconsoladoras las cartas que se reciben diariamente sobre el estado de la siembra en todos los pueblos de la provincia de Ciudad Real; las heladas impiden su nacimiento, y si muy pronto no vienen aguas ó nieves para que la tierra se reblandezca y pueda sembrarse de nuevo, será completamente nula la cosecha del año próximo. La situación de los labradores es cada día mas apurada, y al paso que el trigo aumenta de precio, se ven de continuo cuadrillas de jornaleros implorando la caridad pública.

Administración de loterías de Alcañiz. En el sorteo celebrado el día 31 de Diciembre, han correspondido en esta Administración al núm. 8555, 100 escudos.

EL USURERO EN EL BAJO ARAGON.

(Continuación.)

Si, hombres fatalistas y rutinarios, hay medios para atenuar, para combatir y reducir casi á la impotencia ese azote de la desgracia, hay medios para cortar ese cáncer de nuestra población agrícola, para evitar, á lo menos en grande escala, que la riqueza que el pobre hijo de nuestros campos riega diariamente con el sudor de su rostro, vaya á esterilizarse devorada por el vientre hidrópico de la usura.

Nosotros vamos á indicar aquí ligeramente algo de lo mucho que podría hacerse, vamos á apuntar aquí algunas ideas dictadas por el mejor deseo del bien, por la intención mas noble y levantada, y no nos importan las críticas mezquinas de los hombres descreídos, de los que á todo contestan con una sonrisa desdeñosa, fanáticos de la rutina, impotentes para el bien, y más impotentes aun contra el mal.

En un país como el nuestro exclusivamente agrícola, que vive de los frutos de la tierra, esos frutos

tan eventuales, tan sujetos á innumerables accidentes, el seguro de cosechas sería un ancla de salvación contra la ruina de nuestros labradores y simultaneamente un dique poderoso contra la usura; pero respecto de este punto no queremos hacernos ilusiones. Falta todavía una base aproximadamente matemática, una escala de probabilidades del riesgo que sirva de base de cálculo á una sociedad bien constituida; y en cuanto á la asociación mútua, son muchos y muy variados los riesgos de cosechas, y es muy limitada la diseminación de estos riesgos, dada la reducida esfera que la mutualidad podría abarcar, mucho mas teniendo en cuenta el carácter general con que á provincias enteras afectan con frecuencia ciertas calamidades.

Por esto quizá los seguros de cosechas no han dado por lo general en nuestro país los satisfactorios resultados que los marítimos y contra incendios, por ejemplo, dan en todas partes, son ventajas incalculables en pró de las riquezas de que son firme salvaguardia.

Vendrá día, indudablemente, en que este poderoso elemento de riqueza se aclimate en nuestro país, se estiende y convierta en una institución salvadora; es preciso creer en la idea consoladora del progreso de los pueblos; pero en tanto, no faltan otros medios eficaces para atacar en su raíz el mal cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

Antiguamente existían los célebres *pósitos*; nuestra malhadada guerra civil si no estamos mal informados, destruyó este amparo del labrador, y desde entonces no se ha podido, ó mas bien no se ha querido restaurar este embrión del banco agrícola, que embrión y todo de una verdadera sociedad de crédito, tan grandes beneficios prestó en su tiempo.

Por qué no se hace algo en este sentido? No hay hombres en el país de bastante ascendiente, corazón é inteligencia para proponerlo, acometerlo y darle siquiera el primer impulso? No hay hombres de bastante influencia con los gobiernos para vencer esas dificultades que presenta siempre la acción absorbente y entorpecedora de la administración?

La restauración del pósito, no hay que dudarlo, prestaría hoy como prestó en otro tiempo servicios importantísimos á nuestras clases productoras; ese fondo de reserva colectivo á que el labrador podría recurrir en sus apuros, sería otra vez un concurrente poderoso del usurero, que acabaría quizá en breve tiempo con sus malas artes y su maléfico influjo.

Sería por otra parte el pósito, un precedente, ó mas bien un precursor del banco agrícola, cuya institución ya por la acción del Estado ó ya por la asociación libre, en un término mas ó menos remoto, encontraría formada la opinión y acreditada su creación en los pueblos por ese otro banco rudimentario cuya acción vendría á fecundar y robustecer.

Una institución pes, de crédito agrícola, por limitada que fuera su acción, por cortas y reducidas que fueran sus operaciones, sería una providencia para el pobre labrador que en sus siniestros ya parciales ya generales, le permitiría ya que no el fruto de su trabajo anual, á lo menos salvar su capital y salvar su familia de una miseria inesperada é irreparable.

(Se continuará.)

P. FECED.

CAPELLANIAS.

(Conclusion.)

Creemos haber desarrollado con la debida claridad, si bien en los límites que permiten las co-

SECCION DE VARIEDADES.

LA ORACION.

Descanso al alma buscando
Por recio viento agitada,
Una tarde en la morada
Del Señor Supremo entré,
Que en su calma placentera
Y en su aspecto misterioso,
El alivio y el reposo
De mi pecho siempre hallé.

Suave el rayo vespertino
Por las naves se mecía,
Y en su espacio difundía
Vacilante tibia luz,
A cuyo fulgor escaso,
Presentose ante mis ojos
Virgen mágica de hinojos
Junto al ara de la cruz.

Blandamente entre sus pliegues
Ondulantes, con soltura
Su belleza y hermosura
Envolvía albo cendal,
A través del que cruzaban,
Copia fiel de sus primores,
Los celestes resplandores
De su rostro virginal.

Ya sus manos sobre el pecho
Palpitante reclinaba,
Ya su pecho descargaba
Con profundo suspirar,
O sentidas tiernas lágrimas
De sus ojos, fuego puro
El helado marmol duro
Descendian á regar.

Abrió al fin la noble frente
Debil dique puso al llanto
De su pena y su quebranto
Las señales acultó,
Y en el leño, vida nuestra,
Fija su mirada ardiente,
Este suplica ferviente
Al Eterno dirigió:

«Dulce Dueño, prenda amada
A quien siempre atribulada
Me acogí,
Otra vez tu gracia imploro
Vea abierto tu tesoro
Para mí,

Grave angustia el alma oprime
Y en dolor profundo gime
Sumergida,
Ay! pues mira el triste estado
Del que sufre esclavizado
Triste vida.

Pobre arrastra su condena
Bajo el hierro que le apena
Sin piedad,
Anhelando ver la aurora
De feliz consoladora
Libertad.

Pide alivio á su tormento
Desde el lóbrego aposento
Que lo envuelve,
Y la voz de su gemido
Cruel el muro enegrecido
Le devuelve.

Y un dia cede á otro dia
Su lugar, y su agonía
No concluye,
Ni la mano dura y fuerte
Que los años de la muerte
La destruye.

Fiel esposa muere en tanto
A la fuerza del quebranto
Y amargura,
Mar inmenso la separa
Del objeto en quien cifrara
Su ventura.

Tal vez ¡ay! con honda pena
Pan implora en puerta agena.
Tal vez mira
Como el hijo suyo, caro,
En miseria y desamparo
Pobre espira.

¡Desdichados! no, Dios mio,
No más del dolor impio
Juego sean,
Muestrate Señor piadoso,
Que tu rostro bondadoso
Ledos vean.

Haz que logre el desgraciado
Disfrutar del deseado
Patrio suelo,
Sé á sus llagas jugo suave
Qué dé término á su grave
Desconsuelo.»

Así oró la hermosa virgen,
Y de nuevo su cabeza
Del dolor á la agudeza
Sobre el pecho se dobló,
Mientras, su plegaria santa
En la falda blanca y bella
Puso un ángel, y con ella
A los cielos se voló.

—¿Cómo vaga dulce gesto
Por los labios de la esposa,
Presa ayer de do' orosa
Y mortal desolacion?
¿Cómo huyó la parda nube
Que sobre ella se tendía,
Y en tinieblas envolvía
Su abatido corazon?

—Ah! feliz de la presencia
Goza ya de su adorado,
Largos años apartado
Del paterno caro umbral,
Noble virgen lo condujo,
En sus alas de amor llenas
Del rigor de las cadenas,
Al cariño conyugal.

FLORENCIO JARDIEL.

Zaragoza, Diciembre de 1867.

GACETILLA.

Un andaluz que fué á pasar una temporada en un pueblo de la provincia de Lérida, oyó llamar á la puerta de su habitacion: fuese á abrir, y como acababa de oscurecer, apenas distinguió en la oscuridad á un payés (labrador), que con la brevedad que acostumbran, le preguntó en catalán:

—¿Viu aquí el jutje? (el juez).

—¿Qué dice usted?

—¿Viu aquí el jutje? repitió el payés.

Mas como el andaluz no entendia media palabra de catalán exclamó azorado:

—Muchacho, trae una luz á ver si entiendo á este hombre.

Un caballero cuya nariz era muy chata, estornudó en presencia de un sugeto gracioso, que le saludó diciendo:

—Dios te conserve la vista.

El que habia estornudado se sorprendió, y le preguntó por qué le saludaba así.

—Porque sus narices de usted no son á propósito para llevar anteojos.

Noches pasadas oimos el siguiente diálogo que tenia lugar en la esquina del Suizo entre un aficionado á toros y un amigo nuestro.

—Compare, estuvo usté ayé en los toros?

—Si.

—¿Y que tal, blando el ganao?

—Hombre..... yo no sé si el ganao ere

lumnas de este periódico, el reciente convenio celebrado con la Santa Sede sobre los bienes eclesiásticos á qué el mismo se refiere; seguramente no se habrá encontrado una lectura amena y recreativa; pero en cambio podrá ser útil y conveniente á muchísimas familias: para concluir de llenar nuestro cometido, tan solo nos resta decir, que atendida su índole especial, no son objeto de dicho convenio (1) las comunidades de beneficiados de las Diócesis de la Corona de Aragon, pues en ellas no se introduce novedad de ninguna especie, hasta tanto se realice el proyectado arreglo parroquial, ó cuando se celebre entre ambas potestades algun otro convenio particular; mas sin embargo, los bienes, censos y demás derechos reales que constituyan su dotacion, deberán conmutarse segun prescribe el Convenio de 25 de Agosto de 1859, adicional al Concordato de 1851, en inscripciones intrasferibles de la Deuda consolidada del 3 por 100, y estas se entregarán á las respectivas Comunidades á qué pertenezcan los bienes.

Tampoco son objeto del convenio de qué nos hemos ocupado, las piezas de patronato familiar activo ó pasivo de sangre, fundadas en otras Diócesis, que por la índole y naturaleza de sus cargas y obligaciones constituyen verdaderos beneficios parroquiales, hayan ó no formado sus obtentores cabildo benefical, y aunque hubieranse denominado Capellanías titulándose Capellanes los beneficiados, por cuanto de conformidad á la ya citada Real cédula de ruego y encargo de 3 de Enero de 1854, tiene que disponerse lo conveniente sobre el particular en el plan parroquial de la respectiva Diócesis.

Pero para llevar á cabo lo que se establece relativamente á los bienes indicados como exceptuados del último Convenio, los Prelados de las Diócesis de la antigua Corona de Aragon (2) deben remitir, á la posible brevedad, al Ministerio de Gracia y Justicia, una relacion circunstanciada de los bienes derechos y acciones, de qué todavía se hallan en posesion las Comunidades de beneficiados coadjutores; de las que siendo de la misma procedencia, se hubiera incautado el Gobierno, con espresion de la fecha en que se hizo, si existen ó no reclamaciones pendientes, dia en que se promovieron y dependencia en que radican los expedientes. Para verificar la entrega al Estado de los bienes existentes en poder de aquellas Comunidades, tiene que fijarse ante todo (3) con intervencion y acuerdo de la correspondiente Administracion de Propiedades, la renta que en la actualidad produce cada finca ó censo, espidiéndose á favor de las mismas comunidades las inscripciones intrasferibles de la Deuda, estas se entregarán al mismo Prelado, y á seguida se hará por este la cesion canónica de los bienes de que se trata, desde cuyo acto entrarán en poder del Estado.

Por último, en cuanto á los bienes procedentes de las indicadas Comunidades, que habiéndose incautado el Gobierno, conserva todavía sin enagenar antes de anunciarse su venta, deben espedirse las correspondientes inscripciones intrasferibles, (4) y del propio modo se espedirán las mismas inscripciones, para hacer una renta anual igual á la que producian, al tiempo que se incorporó el Estado, de los bienes derechos y acciones ya enagenados, cuya venta se fijará de una manera prudencial y alzada, y á dichos fines harán los Diocesanos la oportuna reclamacion por conducto del Ministerio de Gracia y Justicia.

EN LA IMPR. DE ESTE PERIÓDICO.

(1) Art. 22 del Convenio.

(2) Art. 55 de la Instruccion.

(3) Art. 56 de idem.

(4) Arts. 57 y 58 de idem.

blando ó no era blando; lo que pueo asegurás es, que los picares fueron bastante duros.

Un ladrón que iba al patíbulo suplicó que detuviesen la procesion para beber un poco de aguardiente, y en una tienda de vinos pidió un vaso de ron.

Se lo dieron, y, despues de haberlo bebido, dijo al tendero:

—No tengo suelto en este momento; pero pagaré á la vuelta.

Unos muchachos traviesos y desalmados estaban una tarde columpiando y meneando á un ahorcado.

Pasó el sacristan del pueblo, y montando en cólera les dijo:

—Dejad á ese infeliz, hijos de Barrabás, que lo vais á volver loco.

Un andaluz decia:

—Yo corro más peligro que ningun otro en un desafío, porque, como soy todo corazon, en cualquier parte que dé el hierro enemigo me hace una herida mortal.

Un comisionado de lanas, que tenia un criado alcarreño, le dió quince dias de licencia para que fuese á visitar á su madre.

—¿Cómo te vá con tu amo, hijo mio? dijo la madre.

—Por mi fé, madre, que cuando caminamos por mal camino me vá bien, y cuando por bueno, me vá mal, porque anda mucho el caballo y no lo puedo seguir.

—Yo ruego á Dios, hijo mio, que siempre os depare malos caminos y malas carreras por donde quiera que vayais, dijo la sabia madre.

Pasaban dos sugetos una de estas noches por una calle, y uno decia con gran calor:

—Chico, mi novia es una borrica de puro buena, á quien estoy más rendido y manso que un borrego, y á quien amo como un bestia. Su recuerdo es para mí el pasto más sabroso. ¿Qué le pediria yó como prueba de su amor?

—Amigo, le dijo el compañero, lo mejor que puedes pedirle, es una albarda bordada.

Un municipal y una criada.—Oye, tú, cochinzaza, como vuelvas á sacudir alfombras á estas horas, verás que multazo te hago pagar....

—Hombre de Dios ¿no vé V. que no es alfombra, sino un felpudo, lo que estoy sacudiendo?

—Ah! es verdad, dispensa, chica, que no habia reparado.

Cierto general convidó á comer un viernes á varios compañeros. Su criado, al cuál habia mandado á la plaza, volvió y dijo:

—No hay mas que un salmon en la plaza y lo ha comprado un consejero.

—Toma esa bolsa, le dijo su amo, vuelve á la plaza y cómprame el consejero y el salmon.

Una señora inglesa estando en el lecho de la muerte, hizo llamar á su marido despues de escitar su sensibilidad con el relato de sus sufrimientos, le dijo que se declaraba culpable de una falta. Prometido por el marido el perdon que solicitaba, la moribunda esposa le confesó que le habia sido infiel.

—Te perdono de todo corazon, respondió el marido ultrajado; pero espero de ti igual perdon por el mal que te he causado.

—Cuenta con él.

—Pues sabrás, que habiendo descubierto

la falta que acabas de contarme, te he envenenado, y esa es la causa de tu muerte.

Solucion á la charada del número anterior.

Sotabanco.

CHARADA.

A ti pollito que eres pulcro con gran demasia el todo de mi charada yo muy bien te aplicaria. Cuatro sílabas contiene que Eslava te enseñará, y si cantarlas no quieres en su método estarán.

L....

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 4.—Sáb. S. Aquilino, S. Timoteo y Sta. Dafrosa mrs. y S. Tito.

5.—Dom. ✕ S. Telesforo papa y mr.

6.—Lun. ✕ La adoracion de los Santos Reyes, y los Santos Meliano y Nilamon.

7.—Mar. S. Julian mr., S. Teodoro, y S. Raimundo de Peñafort.

8.—Miér. S. Luciano y compañeros mrs., S. Severino ob. y S. Eugenio mr.

9.—Juev. S. Julian, Sta. Basilisa y Sta. Marciana mrs., y S. Marcelino ob.

19.—Vier. S. Gonzalo de Amarante, S. Guillermo, S. Agaton, y S. Nicanor.

ENTRADAS Y SALIDAS DE LOS CORREOS en esta Ciudad.

CORREOS.	ENTRADAS.	SALIDAS.
Zaragoza. . .	11 1/2 noche.	2 de la tarde.
Teruel. . .	4 tarde.	3 mañana.
Tortosa. . .	4 mañana.	10 mañana.
Morella. . .	11 1/2 noche.	9 mañana.

HORAS DE REJA.

Para el despacho de la correspondencia de 8 á 10 de la mañana, de 1 á 2 y de 4 á 4 y media de la tarde.

Para la admision de certificados de 8 á 10 de la mañana.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 3 de Enero. Trigo de monte, de 28,00 á 29,00 rs. fanega.—Cebada, de 00,00 á 10,00 rs. fanega.—Maiz de 00,00 á 14,00 rs. fanega.—Aceite en los molinos, de 59,00 á 60,00 rs. arroba de 36 libras aragonesas

ZARAGOZA 31 de Diciembre. Trigo de monte, de 26,00 á 27,50 rs. fanega.—Cebada, de 11,00 á 11,50 rs. fanega.—Maiz, de 00,00 á 12,50 rs. fanega.—Aceite de jabon de 61,00 á 64,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 65,00 á 67,00 rs. arroba.

VALLADOLID 31 de Diciembre. Trigo de 59,00 á 60,00 rs. las 94 libras. Cebada de 00,00 á 30,00 rs. fanega.

SEVILLA 29 de Diciembre. Trigo Estremeño, de 00,00 á 89,00 rs. fanega.—Pinton, de 88,00 á 89,00 rs. fanega.—Tremés, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Aceite endeble, de 00,00 á 55,00 rs. arroba. Nuevo de 57,00 á 57,25 rs. arroba.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,
Antonio Llesla.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta.*

Alcañiz 1867:—Imprenta del Editor.

Ayuntamiento de Madrid

Anuncios.

LA NAVARRA.

CASA DE HÚESPEDES

DE

FRANCISCO PUYO,

calle de San Pablo núm. 26, piso 2.º

EN BARCELONA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores este establecimiento á cargo de nuestro paisano, por el esmero conque se hallan arregladas las habitaciones, economía en los precios, y su buen servicio.

Se halla de venta un reloj de torre recién construido de horas y medias horas, con su muestra.

Las personas que deseen adquirirlo podran dirigirse á Antonio Perez Palomo, en Codoñera.

SERIE IMPERFECTA

DE LAS

PLANTAS ARAGONESAS ESPONTÁNEAS,

particularmente de las que habitan en la parte meridional.

Segunda edicion aumentada con numerosas noticias que puede servir al formar el Catálogo de las Plantas de Aragon: por los Farmacéuticos D. Francisco Lescos y Bernal y D. José Pardo y Sastron.

Se halla de venta en Madrid, en la redaccion del RESTAURADOR FARMACÉUTICO; Zaragoza, en la Botica de D. Tomás Bayod, Coso núm. 19; y en Alcañiz, en la imprenta de este periódico; á 30 rs. vn. el ejemplar.

Nuevo Diccionario

LATINO-ESPAÑOL ETIMOLÓGICO,

escrito con presencia de las obras mas notables en este genero, seguido de un tratado de sinónimos y de un Vocabulario español latino, por D. Raimundo de Miguel catedrático de perfeccion de latin y el Marques de Morante; un tomo en pasta 70 reales: se vende en la imprenta de este periódico.

AVISO

Á LOS SRES. CURAS PÁRROCOS, HERMANDADES, COFRADIAS, ETC. ETC.

Tenemos la comision de un acreditado profesor en pintura, para recibir los encargos de todos los que deseen adquirir cuadros pintados al óleo para sus iglesias, oratorios, estandartes etc. etc. No hay mas que dirigirse á la redaccion y se les dirá el precio, sabido el asunto y el tamaño del cuadro.

COLECCION

DE

MUESTRAS DE LETRA ESPAÑOLA

que publican los PP. Escolapios del real colegio de San Antonio Abad de Madrid, escritas por el Padre Julian Viñas, y grabadas por D. Juan Gangoiti. Se halla de venta en la imprenta de este periódico á 8 reales y medio cada ejemplar.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO, se hacen toda clase de impresiones remitiendo modelo, para los Maestros y Secretarios de Ayuntamientos desde 50 ejemplares en adelante: á precios sumamente equitativos.